

# LAS MIPYMES FAMILIARES Y LA RESILIENCIA AL COVID-19 DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

## FAMILY MSMES AND RESILIENCE TO COVID-19 FROM A GENDER PERSPECTIVE



<sup>1</sup>Jesús Manuel Cruz Ramírez, <sup>2</sup>Ana Bertha Vidal Fócil

<sup>1,2</sup>Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México

Recibido: 08/10/2022 Aprobado: 15/11/2022

### RESUMEN

El artículo considera que la informalidad suele ser en estos tiempos de pandemia ocasionados por el COVID-19 una de las estrategias a las que muchas familias han recurrido ante la nueva realidad del mundo, hablando en términos socioeconómicos. Sin embargo, existe un porcentaje importante de empresas familiares dentro de la formalidad que día a día batallan por no desaparecer, pues éstas les aseguran la oportunidad de contar con un trabajo formal y por ende un ingreso. Este artículo tiene como objetivo visibilizar la resiliencia de estas empresas familiares que compiten en total desventaja en precio, calidad, pocos recursos con medianas y grandes empresas. El Estado mexicano ante esta realidad ha establecido apoyos económicos dirigidos a apuntalar a estas empresas familiares, sin embargo, el acceso a estos apoyos se puede tornar tedioso pese a las facilidades, por lo que se sugieren alternativas más sencillas que potencien el crecimiento de estos negocios. Así, desde una metodología cualitativa explicaremos cómo las microempresas se mantienen en riesgo constante y permanente y día con día enfrentan el reto de la sobrevivencia. Una de las sugerencias a considerar, es que el Estado examine, transforme y potencie esas experiencias microempresariales en eficientes y efectivos apoyos y no sólo económicos, sino también de mercado para cambiar el presente y crear una nueva realidad para estas empresas familiares. Para ello, precisa conocer y entender el proceso de resiliencia de estos negocios familiares.

**Palabras clave:** resiliencia, familias, Estado, competencia.

### ABSTRACT

*The article considers that informality is usually in these times of pandemic caused by COVID-19 one of the strategies that many families have resorted to in the face of the new reality of the world, speaking in socioeconomic terms. However, there is a significant percentage of family businesses within the formality that day by day struggle not to disappear, since these ensure them the opportunity to have a formal job and therefore an income. This article aims to*

---

Citación: Cruz Ramírez, J. M. ., & Vidal Fócil, A. B. . (2022). Las Mipymes Familiares Y La Resiliencia Al Covid-19 Desde La Perspectiva De Genero. *Publicaciones E Investigación*, 16(3). <https://doi.org/10.22490/25394088.6554>

<sup>1</sup> germanmtzprats@hotmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-4952-1101>

<sup>2</sup> berthafocil@hotmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-2958-9184>

<https://doi.org/10.22490/25394088.6554>

*make visible the resilience of these family businesses that compete at a total disadvantage in price, quality, few resources with medium and large companies. Faced with this reality, the Mexican State has established economic support aimed at propping up these family businesses, however, access to this support can become tedious despite the facilities, so simpler alternatives are suggested to enhance the growth of these businesses. . Thus, using a qualitative methodology, we will explain how microenterprises remain at constant and permanent risk and face the challenge of survival every day. One of the suggestions to consider is that the State examine, transform, and promote these micro-business experiences into efficient and effective support, not only financial, but also market support, to change the present and create a new reality for these family businesses. To do this, you need to know and understand the resilience process of these family businesses*

**Key words:** Resilience, families, state, competition.



## 1. ANTECEDENTES

Es importante hacer notar que en nuestro país las microempresas han tenido que sobrevivir a los embates de los ciclos económicos, a diferentes crisis económicas, a pandemias como el COVID-19, a un deficiente apoyo económico por parte del Gobierno, que además es lento y tedioso, o bien, el obtener financiamiento con las instituciones financieras es de sumo riesgo ya que les exigen altos compromisos monetarios, por lo que consideramos les resulta además de poco competitivo nada atractivo a los pequeños empresarios.

Aunado a lo anterior, debemos agregar que todo parece indicar que en México las microempresas tienen una exigua cultura financiera. Lo anterior está basado en una realidad que refieren los microempresarios<sup>3</sup> donde aducen que esos créditos están acompañados de altas tasas de intereses y asociado a ello las garantías que exigen estas financieras son considerables y, además, el tiempo de respuesta de estas organizaciones puede ser largo, por lo que no consideran a este tipo de financieras una opción viable ya que para ellos el riesgo de contratar un crédito les puede hacer desaparecer y muchos deciden no correrlo.

También tenemos que referir que tanto las instituciones bancarias como estas organizaciones financieras

<sup>3</sup> Informamos a los lectores que esta expresión “refieren microempresarios”, se debe a pláticas informales con los pequeños dueños de negocios como minisúper, purificadoras de agua, panaderías etcétera que hemos sostenido cuando realizamos las compras cotidianas que toda familia realiza en algún momento en estos espacios.

tienden a no mirar a estos pequeños empresarios como una opción para invertir en ellos. Así, creemos que estamos ante lo que puede ser un recelo, incredulidad, temor miedo, reserva, tanto de estas instituciones financieras como de los microempresarios, pero quienes son los más afectados suelen ser estos últimos.

Coincidiendo con Hernández Aguilar (s.f.), que sin importar el tamaño las microempresas son tan importantes y necesarias en nuestro país como cualquier negocio, pues pese a su capacidad contribuyen a generar empleos, pero también por ser en su mayoría negocios familiares fomentan el consumo local y pueden contribuir a conservar las costumbres – Alimentos, bebidas, ropa, calzado, artesanías, etcétera – del lugar donde se encuentren ubicadas.

A resaltar la importancia que tienen estos negocios en México precisa citar lo que refiere Jorge Meza, director de Vinculación de la Universidad Iberoamericana en Hernández Aguilar (s.f.) que:

Más de la mitad de nuestro PIB, el 52 % para ser exactos, depende de este tipo de negocios. Son ellos nuestro gran motor, así que esto lo debemos de tener bien, pero bien claro porque sin ellos el país se derrumbaría, ahí justamente radica su importancia. No son cosa menor, son clave. La última cifra con la que cuento es que existen alrededor de 4.7 millones de pequeñas y medianas empresas mexicanas, pero todo esto

cambiará por la crisis que estamos viviendo a nivel mundial con la pandemia del coronavirus y es bien importante que les sigamos la pista porque marcará una gran diferencia en nuestra economía. (párr. 3-4)

Estos datos señalados por Jorge Meza, nos dan cuenta de la importancia que para el país tienen las microempresas, pues, por un lado, se visibiliza la iniciativa que tiene la población para emprender un negocio dentro de la formalidad, y como ya referíamos esta decisión conlleva una serie de tramitologías y de gastos que se acumulan y pueden afectar o mermar la inversión destinada para el establecimiento del negocio. Por otro lado, contribuyen a reactivar la economía, generan empleos, contribuyen en términos culturales al fomento, conservación e incluso trascienden las fronteras compartiendo las tradiciones y consumos típicos del país, moviendo ese mercado cultural. Lo anterior pese a ese entorno socioeconómico bastante adverso para estas microempresas y más en esta pandemia del COVID-19.

Algo es seguro, sin importar la dimensión del negocio, éstos reportan beneficios tanto para el empresario, para el Estado vía impuestos, para los consumidores, como para la población económicamente activa. De esta manera, estos pequeños eslabones de negocios deberían estar más asesorados, con mayores facilidades crediticias y con trámites simplificados, etcétera.

## 2. ESTADO DEL ARTE

Los análisis de temas económicos son siempre complejos y sensibles paradójicamente, porque en el caso que me trae aquí, confluyen un sin número de escenarios más allá de los económicos, porque todo, absolutamente todo, sucede en la sociedad y directamente en los miembros de esta. Desde luego, no debemos soslayar la importancia que tienen los problemas de los sujetos sociales y mucho menos sus necesidades. Estos actores son centrales para entender y/o comprender la evolución de la sociedad y su comportamiento dentro de esta, ya que sus situaciones económicas inciden de manera diversa en sus comportamientos reales y las consecuencias también son innegables.

Sabemos entonces que, si la sociedad cambia, lo hacen también las economías, las culturas. Este motor de cambio, hoy en día suele estar impulsado por la globalización, esto en términos socioeconómicos. Desde la sociología incidirían una serie de sistemas que bien lo explicarían, por ejemplo, el estructural funcionalismo porque entre muchos elementos a considerar esta la estructura de la acción social muy bien desarrollada y explicada por Parsons y Robert Merton, uno de sus más destacados estudiantes, ergo, las estructuras son estructurantes.

Así, para explicar el comportamiento de los actores sociales ante los diversos ciclos de la economía no es de gran ayuda la sociología en cuanto a que nos permite exponer qué mueve a un sujeto social actuar bajo un entorno que le es adverso como el estar desempleado y tomar la iniciativa de conformar una microempresa y afrontar el riesgo que conlleva invertir su pequeño capital, en una economía rapaz y muy competitiva.

Los grandes sistemas sociales hoy han generado cambios muy significativos y no de manera muy ordenada, pero aquí vamos a delimitar estos escenarios y nos enfocaremos en la parte social y económica principalmente. Y, cuando hacemos alusión a la parte social nos remitiremos sin lugar a dudas a las familias y en la parte económica a los negocios familiares o microempresas. Para tal efecto informamos a nuestros lectores que habremos de hacer acopio como ya referíamos del análisis sociológico y desde luego, de una perspectiva económica.

Creemos que la economía de un país se puede entender a partir del comportamiento de los actores sociales en estos contextos. Creemos y estamos convencidas de que existe una interdependencia a partir de la cual podemos entender no solo el crecimiento, el desarrollo sino el progreso mismo de la economía y de la sociedad, una sociedad reflexiva o como refiere Giddens (2002) “cosmopolita mundial” (p.31).

Siguiendo la idea de Giddens (2002), tenemos que traer al presente las connotaciones de la familia y más cuando “la familia tradicional era, sobre todo, una unidad económica. La producción agrícola

involucraba normalmente a todo el grupo familiar” (pp.67-68). Hoy esta familia tradicional ha observado comportamientos diversos conforme a los cambios estructurales de esta sociedad globalizada. Parafraseando a Giddens (2002) diríamos que hay una revolución mundial de cómo la sociedad se concibe y vive en constante riesgo. De esta forma tal como refería Marx y el propio Giddens retoma los individuos construyen su propia historia en condiciones que nos son escogidas por estos.

La última línea del párrafo anterior nos lleva a plantear justamente la resiliencia que cada actor social, cada familia, las diferentes sociedades, y las propias economías de los países tienen que trascender para sobrevivir a los cambios estructurales que conllevan riesgos, que se traducen en términos socioeconómicos, en diferencias, jerarquías, desigualdades, pobreza, etcétera, afectando y modificando cada uno de estos sistemas mencionados – familia, sociedad, economía –. Así, “como sugieren Lenztos & Rose, la resiliencia se trata de la promoción activa de una vida que acepta la inseguridad con una certeza vulnerable”:

La resiliencia implica un fortalecimiento sistemático, extendido, organizacional, estructural y personal de los acuerdos subjetivos y materiales con el fin de tener una mayor capacidad de anticipar y tolerar las perturbaciones de mundos complejos sin colapsar, de resistir choques y de reconstruirse según sea necesario [...] una lógica de la resiliencia aspirará a crear un estado subjetivo y sistemático que permitiera a todos y cada un vivir libremente y con confianza en un mundo de riesgos potenciales. (Lenztos & Rose como se citó en Evans &/ Reid, 2016, p.72)

Mirar el mundo a través de las microempresas produce una serie de efectos como ya hemos referido, pero usando los lentes de la resiliencia nos damos cuenta de que estos negocios tienen que adaptarse y construir estrategias y resistir los embates de estas economías mundiales, nacionales, locales, en constante movimiento. Así, estas microempresas tienen que replantear sus estrategias constantemente para sobrevivir a ese capitalismo global que presiona en todas direcciones

como refiere Giddens (2002) pero quizás una de las ventajas de esta globalización que se ha extendido como una mácula, es que ha obligado a mirar de lo global a lo local.

Está claro entonces que al vivir en una economía globalizada ello ha afectado y provocado cambios en todos los sistemas enunciados previamente, transformando no solo la vida de los actores sociales, de las familias sino la forma de hacer negocios y ha visibilizado otras áreas de inversión.

### **3. PROBLEMA**

En este artículo se pretende visibilizar como ha quedado ya de manifiesto y/o al descubierto, cómo las microempresas sobreviven y hacen frente en tiempos del COVID-19 a la desestabilización y paralización de la economía; y viven en constante riesgo de desaparecer. Lo que se pretende entonces es plantear una propuesta que permita por lo menos un equilibrio ante esta disyuntiva.

### **4. OBJETIVO**

Visibilizar los problemas que a partir de la pandemia del COVID-19 tienen que afrontar las microempresas, colocándolas ante el reto de sobrevivir en un contexto donde la economía mundial se ha vuelto más volátil en estos tiempos de pandemia.

### **5. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

Estos escenarios nos invitan a preguntar de manera más puntual ¿cómo han sobrevivido las microempresas ante los escenarios descritos? ¿Cuáles son sus estrategias? ¿Cómo enfrentan los retos de la competencia, de las políticas recaudatorias? ¿Qué hacen para ser eficientes sus negocios en una economía globalizada? Estas son algunas preguntas que trataremos de responder, tomando en cuenta el cambio que se ha producido en la sociedad a partir de la pandemia del COVID-19.

## 6. TEORÍA BASE

Existe una preocupación latente en el país por el escenario de sobrevivencia en el que se ven inmersos miles de microempresarios, las cuales son apoyados a través de programas que ha impulsado e implementado el Gobierno a través de créditos con el objetivo claro de frenar su ocaso.

Para este caso, la teoría neoliberal nos ayuda a entender las fuerzas que regulan el mercado laboral, pues en esta la intervención del Estado es exigua, dando paso al libre comercio y por ende el libre mercado. Precisamos que no ocupamos la teoría de Keynes pues en este siglo XXI el Estado de bienestar no tiene cabida alguna. Así, esta corriente de pensamiento única como suele llamarse a la teoría neoliberal nos ayuda a entender muchos de los contextos actuales como el de la pobreza, el desempleo, una diáda que asola a muchos países de Latinoamérica y del resto del mundo, entre otros escenarios que convergen en la economía de un país.

Citamos como exponentes de esta teoría a Milton Friedman, von Hayek entre otros, quienes no estaban de acuerdo con la intervención del Estado en el sistema capitalista y por ende en el mercado, ya que aducían que su intromisión podía ser arriesgado, pero a su vez lo consideraban necesario, aunque su participación debía ser de forma limitada (Friedman, 1966, como se citó en Calvento, 2006).

El neoliberalismo nos permite entender entonces el comportamiento tanto del Estado en su intervención limitada como el comportamiento de los individuos ante el escenario económico. Desde luego, estamos conscientes que esta corriente conlleva un análisis más profuso, pero para efectos de este capítulo consideramos nos permite entender el proceder del Estado, de los actores sociales antes los vaivenes de la economía y el nuevo escenario del mercado tras su apertura y a ello, le sumamos el proceso de globalización en el que están inmersas las economías mundiales.

Lo expuesto en el párrafo anterior permite entender el comportamiento de las economías actualmente

y más en estas situaciones especiales como las que ha estimulado el COVID-19 y cuyo impacto se ha visto reflejado en el incremento de las desigualdades sociales y del desempleo y más escenarios. Estos hechos sociales en términos de Durkheim, han incidido en la toma de decisiones de los actores sociales desempleados para que resuelvan iniciar sus propios negocios si cuentan con el capital y quienes ya están establecidos en microempresas enfrenten el reto de sobrevivir a estas economías volátiles y ante los cambios en las formas de consumir y comprar.

Ahora sí, estamos en condiciones en estos momentos de realizar un breve análisis de cómo las llamadas microempresas otrora empresas familiares – podemos entender que hoy media una línea muy fina entre una y otra –, sobreviven para no desaparecer ante este escenario atípico en las que las ha colocado la pandemia del COVID-19 principalmente. Posteriormente habremos de enfocarnos en ese tejido familia-negocio y finalmente en el rol del Estado en estos micronegocios.

A inicios de la pandemia se pudo pensar que esa nueva realidad no alteraría el funcionamiento y operatividad de la vida social y económica. Pero lo cierto es que no se había dimensionado el efecto que esta epidemia tendría en el mundo y mucho menos se consideraron todos los efectos que tendría y aún tiene en todos los aspectos de la vida social, económica, política, cultural, religiosa, educativa, familiar, empresarial, laboral.

Para comprender los escenarios actuales de las microempresas familiares debemos volver la mirada a tres escenarios que consideramos nos servirán para entender el cómo se llega a tomar la decisión de establecer una microempresa. Nos referimos concretamente a la familia, institución de la que habremos de destacar la importancia que tiene no sólo para la sobrevivencia de la sociedad en sí, o para la cultura, para la religión sino para el funcionamiento de la economía de cualquier país. En un segundo momento habremos de explicar la decisión de establecer una microempresa y desde luego el rol que tiene el Estado para que esa resiliencia de la que hemos hecho alusión sea lo menos pesada para estos micronegocios.

La historia de la humanidad no es estática y nos ha enseñado que esta ha evolucionado, se ha transformado y lo sigue haciendo, y con ella los actores sociales, quienes se han organizado y establecido normas, reglas y leyes que les permitan vivir en orden y armonía. Hasta aquí, lo que vemos, es un sistema social organizado sobre una estructura compuesta por una serie de sistemas, los cuales son precisos de conocer, pero, en definitiva, eso sería una tarea para un trabajo específico, por lo que tal como ya referíamos en párrafos anteriores, nos ajustaremos dentro de toda esta estructura social, a sólo un sistema, es decir, a la familia.

Recuperando alguna de las ideas de Saussure en el sentido de que el lenguaje es una facultad humana, diremos que la familia también lo es y más en este sistema ético moderno, tal como en su momento lo expresó Hegel (como se citó en Domingues, 2016). La familia alrededor del mundo hoy tiene connotaciones diferentes, pero siempre resultará en la unión de dos personas y hacia el interior de éstas se construye desde nuestro muy particular punto de vista, la primera empresa: la de la familia, porque al interior de ésta subyace toda una organización, hay una dirección, se ejerce cierto control y hay todo un proceso de pérdidas y ganancias en términos digamos emocionales, académicos e incluso económicos. Así, en estas relaciones familiares bien sea que hablemos de una familia nuclear o extensa, es donde se experimentan por primera vez cómo funcionan las estructuras sociales, pero más allá de ello, los roles que cada integrante de la familia tiene al interior de esta, pero también hacia el exterior con el resto de las estructuras.

Tal como en las empresas, en la familia la convivencia puede sufrir altibajos, pues cada uno de los integrantes asume roles diferentes, pero más allá de ello, nos interesa dar cuenta de la funcionalidad de la institución de la familia en esta era llamada de la globalización – creemos que más que globalizada, diríamos apuradamente posmoderna – y cómo ésta institución otrora fijada en consolidarse como tal, hoy quizás comparte más una visión económica y no estamos hablando de carácter salarial, pues consideramos que esta globalización está visibilizando áreas de oportunidad

de invertir, pero también está poniendo de manifiesto que los salarios no corresponden directamente con la responsabilidad laboral, porque sobra decir que existe un profuso ejército de reserva, es decir, mucha oferta de mano de obra y poca demanda.

Hoy, uno de los grandes problemas en nuestro país es justamente el desempleo como ya lo hemos expresado y, ante ello, miles de familias tienen que construir estrategias de sobrevivencia y estas van desde la economía informal hasta eso que hoy llamamos empresas familiares o microempresas. Cabe hacer mención que muchas veces, dado el sinfín de trámites que se realizan para constituirse en una microempresa como tal, muchos son compelidos a trabajar en la informalidad, toda vez que su lucha es contra el tiempo, pero, además tienen que optimizar los escasos recursos con lo que cuentan para invertir y estos trámites suelen demandar dinero que bajo las circunstancias de desempleo y/o pobreza, las familias no suelen tenerlo contemplado en la inversión inicial o si lo tienen, rebasa el presupuesto destinado para ello.

Más allá de lo que hasta este momento hemos abordado con respecto a las familias y las microempresas, aclaramos que no nos detendremos en definiciones, porque estas pueden ser leídas, accediendo a las páginas especializadas en internet, lo que nos interesa es compartir el análisis de estas dos variables a las que en estos párrafos nos hemos referido: la familia y las microempresas.

Así, las realidades que ha puesto al descubierto el siglo XXI y que ya se venían manifestando desde que el multicitado Karl Marx – una parte de su legado se centra en la relación del capitalismo con el trabajo, las clases sociales, específicamente, hablamos de la clase burguesa y el proletariado, dos clases sociales opuestas, pero no mutuamente excluyentes –, puso en evidencia: las desigualdades sociales y ahora le sumamos a este conflicto socioeconómico lo provocados por el cambio climático.

Recordar que estas clases sociales abrieron la posibilidad del cambio y transformación de los sistemas

económicos y de las propias clases sociales, desde luego, ha mediado el conflicto como un área de oportunidad para las evoluciones socioeconómicas de las que hablamos. Aquí queremos mencionar las grandes crisis mundiales, como por ejemplo la de 1928, pasando por la del año 2008 hasta la que ha generado, pero en el tema de la salud esta pandemia del COVID-19 que ha incidido directamente en las economías mundiales, deviniendo con ello en una crisis económica principalmente. Se mencionan estos tres momentos, con la advertencia que entre estos periodos se vivieron otros tiempos de crisis económicas a nivel mundial.

Las experiencias de estas crisis han sido muy diversas, entre ellas, evidenciar la relación poco ortodoxa de la que Marx describió entre el capital y trabajo, pero también precisa distinguir la figura del Estado, la cual cobra relevancia hasta la fecha, aunque de manera limitada de acuerdo a los preceptos del pensamiento neoliberal. El Estado ante los diferentes momentos de crisis, despliega una serie de estrategias financieras que contribuyen a minimizar o en su defecto resarcir el efecto de las crisis económicas, aunque estas estrategias no han logrado reducir la drástica situación de estas microempresas.

Estos planteamientos expuestos que hoy nos permiten entender el cómo se suscitan las relaciones dentro de un sistema económico precisa agradecerlo a esos economistas clásicos y contemporáneos como Marx, Mills, David Ricardo, Adam Smith – considerado el padre de la economía –, Milton Friedman – ganador del premio Nobel 1976, – (Jiménez, 2021), entre muchos otros, que analizaron el impacto que puede tener el escenario económico en la vida de un país y por ende en la vida de los actores sociales que conforman lo que históricamente llamamos sociedad, pero también, en los diferentes sectores económicos, en los factores productivos, en las empresas y en general en toda actividad económica.

Así, en este siglo XXI se han puesto en marcha una serie de estrategias financieras para sortear el impacto que ha representado la pandemia del COVID-19 en las economías del mundo, esto con la finalidad de

evitar en lo posible la paralización, inmovilización y estancamiento de las economías de los diversos países en el mundo.

Como nos podemos dar cuenta, hablar de las economías mundiales en situaciones normales es compleja, pero se suele estar acostumbrado a lidiar con ciertas inestabilidades económicas, sin embargo, ante un escenario atípico que no solo ha puesto de manifiesto la fragilidad del ser humano, sino la del propio sistema capitalista el cual ha sido vulnerado. Pero, además, ha evidenciado aquellas economías consideradas sólidas y/o fuertes como la estadounidense, la china e incluso la rusa. Mencionamos que entre éstas prevalece un enardecido antagonismo por presidir e imponer un nuevo orden económico mundial, e incluso se hablaba del derrocamiento del sistema capitalista y que este está viviendo sus últimos días. Los que aquí suscribimos este artículo no creemos ni vemos a este sistema como agonizante, más allá de ello, lo que estamos observando son ajustes en el modelo económico imperante, donde como todo conflicto tal como enunciábamos anteriormente está permitiendo la transformación y/o modificación de este.

Hoy este capitalismo que ha sido sacudido por esta emergencia sanitaria generada por el COVID-19, ha mirado su propio escenario y/o realidad buscando la respuesta en su falta de respuesta ante esta pandemia y se ha percatado de que los modelos económicos micros o macros bajo los cuales operaba quedaron expuestos ante su falta de solución, reacción.

Estamos convencidos que el sistema capitalista se está replanteando, buscando y mirando como las realidades en el orden natural, demográfico ha devenido en cambios que su modelo socioeconómico con el cual estaba funcionando hasta el siglo XX ha quedado rebasado ante una realidad climática, energética, poblacional, tecnológica, de intercambio, de pandemias que muy probablemente no contemplaba (Pichel, 2019).

Dado el contexto anterior, precisa cambiar las estrategias económicas, financieras, de operatividad para que den cuenta de estas nuevas realidades que en el

mundo se están viviendo. Hoy las nuevas realidades tienen que ver entre otros factores con el cambio climático, el cual trae aparejado una serie de crisis y riesgos que inciden en que haya un mayor índice de pobreza y con esta una mayor población con hambruna, además, como un efecto colateral más migración y todo ello influye en las economías de los países pobres y de los llamados países emergentes como México.

Bajo el escenario referido subyacen las contradicciones del sistema y modelo económico actual, razón por la cual insistimos tienen que replantearse y considerar estos nuevos escenarios ya que las condiciones del mundo social, político, natural, demográfico etcétera, no son los mismos que hace una década.

Hoy, en el mundo se pone de manifiesto el ensanchamiento de las desigualdades sociales, el desempleo se agudiza, las economías familiares son cada vez más paupérrimas, pareciese que estamos viviendo además del COVID-19 un estancamiento económico y no necesariamente producto de esta pandemia. Consideramos que estamos ante la acumulación de hechos pasados que el sistema imperante no había contemplado y hoy se empiezan a manifestar y a visibilizar más por la pandemia.

La negación del cambio no es una opción, la soberanía económica de los llamados países de primer mundo está en una fase de cambio y prueba. Sabemos que el reto es considerable y por ende la solución no es sencilla y/o simple a nivel económico ni mucho menos en términos sociales y menos aún en términos ambientales.

De esta manera hablar de eco capitalismo, capitalismo sustentable, capitalismo verde, o capitalismo de libre mercado, todos tienen en común al capitalismo y con éste sistema se vinculan empresas de toda índole, corporaciones, organismos financieros, mercancías, competencias, explotación, asalariados, algunos de estos tópicos ya estudiados, analizados por los economistas clásicos.

La complejidad domina al mundo, y los propios sistemas económicos lo son, pero la falta de compromiso

ante las nuevas realidades tanto del modelo capitalista como de los actores sociales, las instituciones y el Estado es visible. Poco se hace aún en este siglo XXI por reducir la brecha de la desigualdad social, no estamos en contra de las corporaciones ni del mismo sistema capitalista y de la rentabilidad que bajo este sistema generan las grandes corporaciones, pero se deben replantear que no todo debe ser dominado por las ganancias, la acumulación de capital, sino que tienen que pensar en el equilibrio en sentido amplio.

Ahora bien, es justo decir que no todas las grandes economías, empresas, corporaciones etcétera, están comprometidas sólo con la acumulación de dinero, sino que existen algunas que implementan estrategias conjuntamente con la sociedad y el propio Estado para reducir los efectos del modelo capitalista y redirigir sus esfuerzos a contribuir con ciertas deudas sociales como por ejemplo y volvemos a citar la desigualdad social, pero ahora también la deuda con el medio ambiente, los migrantes entre otros.

Desde luego, estas nuevas acciones – rentabilidad + bienestar social= reducción de la desigualdad, fórmula muy reduccionista – tardaran en instalarse en los constructos culturales del sistema capitalista y quizás en las principales economías del mundo, pero creemos que con esta pandemia se acelerara su expresión en el planeta.

Urge el cambio y los inversionistas, las financieras y el estado mismo deben mirar en todas las direcciones y no excluir a nadie y atender por igual las necesidades dentro de sus ámbitos de competencia a las empresas, corporaciones y hasta del último eslabón de estas cadenas: las microempresas y empresas familiares.

Si bien es cierto que hemos hablado del impacto de las políticas capitalistas y el efecto de éstas sobre la sociedad, en los actores sociales y tocamos también el tema de la desigualdad social y del desempleo entre otros. Pues ahora, deshilvanaremos el cómo uno de estos efectos – desempleo principalmente – ha obligado a muchos actores sociales a emprender sus propios negocios llamados y/o clasificados en estos entornos económicos como microempresas que son negocios a

muy pequeña escala – entre 10 y 15 personas – y que forman parte de esas economías familiares.

Las microempresas hoy están a lo largo y ancho del territorio nacional, pese a que en su constitución dentro de la formalidad recorren un complejo y desgastante proceso para su instauración, es una opción a la que recurren quienes están generalmente desempleados. Las características de estos negocios son a) La mínima inversión y b) El reducido número de personal. La resiliencia empresarial de estos negocios es digna de contarse, pues siempre son compelidos a reducir sus costos y sacrificar sus pequeñas ganancias porque sus ventas así son: pequeñas. Además, se ven constreñidos a implementar estrategias donde los miembros de la familia tienen que participar para subsistir y aguantar los embates de las diversas políticas económicas – del Estado y el país principalmente –, reorganizando sus tiempos, léase estudios, tiempo de convivencia familiar, e incluso los espacios de esparcimiento etcétera y todo ello forzados muchas de las veces para evitar el cierre de su negocio. El Estado entonces, en su rol y/o carácter de posible empleador o en su función de regulador de la economía y vigía del bienestar de la sociedad surge para evitar que estos negocios perezcan fortaleciéndolos a través de créditos principalmente.

Las últimas líneas del párrafo anterior nos internan en un análisis del Estado y del poder. Este último – poder – los propios actores sociales se lo han conferido a través de su derecho civil – voto – para fungir, como una institución que debería tomar las mejores decisiones por ellos, ya que así lo especifican las propias estructuras sociales que norman la vida de una sociedad y de un país. Dicho lo anterior y bajo el tema que nos tiene aquí, diremos que éste – Estado – cumple con dichas funciones en forma limitada. En el caso de México y en particular el Gobierno que encabeza Andrés Manuel López Obrador, y de acuerdo a lo avisado en su tercer informe de gobierno manifestó “que a raíz de la pandemia se entregaron más de tres millones de créditos a pequeñas y medianas empresas” (Juárez *et al.*, 2021). Lo anterior como parte de su política de rescate a estas microempresas a través de dichos créditos, es decir, el Gobierno mexicano al igual que el de otros países ha destinado fondos económicos y

han otorgado créditos blandos para rescatar y estimular la economía de estos negocios familiares.

Debemos señalar que pese a las ayudas recibidas y las facilidades que el Estado ha otorgado a estas microempresas y que desde el inicio de este breve análisis referimos, insistimos que no hay una solución completa, sino paliativos y pocas posibilidades de que las microempresas dejen de serlo y, además, que siempre estarán en riesgo de cerrar.

## 7. CONCLUSIONES

Sin duda, la pandemia ha transformado la realidad de toda la sociedad, de los miembros de ésta, del mismo Estado, y por ende en la contracción de las economías familiares, nacionales y mundiales. Esta enfermedad del COVID-19, que sigue confinado a la población mundial, ha trastocado todos los sectores socioeconómicos, provocando una especie de parálisis económica.

Esta crisis provocada por la pandemia ya referida, ha contenido y paralizado en gran medida el comercio, provocando el cierre de miles de microempresas y que las grandes empresas tomaran medidas que han incidido en el ensanchamiento del desempleo.

Estamos convencidos que dado el escenario en el que estamos inmersos y dentro de las estrategias implementadas por los gobiernos siempre se ha puesto en primer orden de importancia a los actores sociales en el mundo y desde luego, dado el tema que abordamos, nos damos cuenta que se visibilizó la debilidad del ámbito laboral y, por ende, del trabajo remunerado. Así, que, para evitar y frenar el ensanchamiento del desempleo esta pandemia llevó a que las instituciones públicas y privadas implementaran el teletrabajo, el home office con la finalidad de frenar la caída de éste.

De tal manera que tenemos que ver que la realidad que solíamos tener antes de y después del COVID-19 ha cambiado y transformado a la sociedad, a las economías, a las formas de hacer negocios, de consumir, de cuidar la salud, etcétera.

La otra realidad es que la economía se paralizó y las consecuencias no tardaron en manifestarse, visibilizarse y contarse, en este caso en particular, en la pérdida de empleos como ya referíamos. Lo anterior, a nivel familiar obligó a crear estrategias de sobrevivencia que van desde la economía informal hasta la inversión de sus pequeños ahorros que le permitieran allegarse de ingresos para hacer frente al recorte de empleo.

Esta enfermedad ha puesto en jaque a las economías mundiales, pero en todo momento las políticas tanto económicas como de Estado han trabajado de manera coordinada para reducir el impacto de esta emergencia sanitaria. Pero pese a ello, quienes se han visto igual o más afectados ha sido la clase trabajadora y los micronegocios.

A partir de lo que hemos ya referido planteamos y con ello concluimos que las microempresas deben apoyarse en las tecnologías, en las redes sociales, en los créditos que otorga el Gobierno y sugerimos que soliciten asesorías diversas de cómo dirigir sus negocios para evitar desaparecer y dejar de ser empresas resilientes.

## REFERENCIAS

- Evans, B. & Reid, J. (2016). *Una vida en resiliencia. El arte de vivir en peligro*. México: FCE.
- Calvento, M. (2006). Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina. *Convergencia*, 13(41). [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352006000200002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352006000200002&lng=es&tlng=es)
- Castro, F. (08 de abril de 2020). Estrategias y consejos para pymes en tiempos de pandemia. *Conecta*. <https://tec.mx/es/noticias/sonora-norte/institucion/estrategias-y-consejos-para-pymes-en-tiempos-de-pandemia>
- Cañete, N. (21 de marzo de 2020). Coronavirus: ¿Cómo apoyar desde el sector de fomento a la innovación y las pymes? *Puntos sobre la i*. <https://blogs.iadb.org/innovacion/es/innovacion-coronavirus-pymes-emprendimientos/>
- Cueto, J. C.. (20 de abril de 2021). De la Gran Depresión al estallido de 2008: cómo se resolvieron 4 grandes crisis económicas del pasado (y qué soluciones se podrían aplicar en la del coronavirus). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52308022>
- Domingues, J. M. (2016). Familia, modernización y teoría sociológica. *Estudios sociológicos*, 34(100). [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2448-64422016000100145&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-64422016000100145&lng=es&tlng=es)
- Giddens, A. (2002). *Un mundo desbocado. Lo efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.
- Hernández Aguilar, M. E. (S/F). Breve repaso de la historia de las pyme en México. <https://quickbooks.intuit.com/mx/recursos/controla-tu-negocio/breve-repaso-de-la-historia-de-las-pyme-en-mexico/>
- Jiménez, A. (9 de julio de 2021). Estas son las teorías económicas imperantes en el mundo. *El Blog Salmón*. <https://www.elblogsalmon.com/historia-de-la-economia/estas-son-las-teorias-economicas-imperantes-en-el-mundo>
- Juárez, E. Belén Saldívar, S. N. (01 de septiembre de 2021). Austeridad y recaudación se traducen en más recursos. *El Economista*. <https://www.economista.com.mx/economia/Austeridad-y-recaudacion-se-traducen-en-mas-recursos-20210901-0149.html>
- Pichel, M. (19 de agosto de 2019). Por qué un grupo de científicos dice que el capitalismo tal y como lo conocemos está llegando a su fin. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-49234278>
- Rodríguez Falcón, M. (2021). *Las microempresas familiares y el arte de vivir en constante riesgo de desaparecer* [ponencia]. Memoria del 12º. Congreso Internacional de Investigación en mipymes y Empresas Familiares “Retos y Perspectivas en tiempos de COVID-19”. Mesa 1. México: Universidad Autónoma de Chiapas, Centro Universidad Empresa. <https://www.congresointernacional.ceune.unach.mx>